



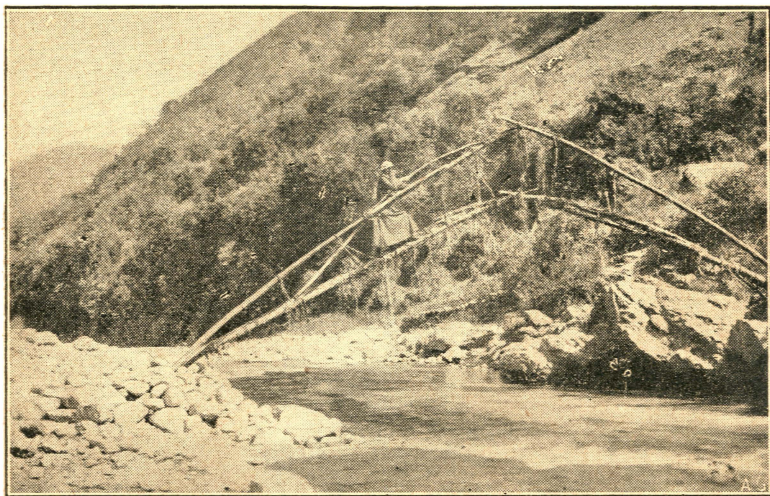
**La Capilla de San Emilio de la Mision de Añgaqui.  
Hay que reparar ó sustituirla por otra nueva.  
¿Que prefiere V.? Y mande su limosna a  
“EL MISIONERO” P. O. B. 1393, Manila.**

Barlig, Mayo 22, 1931.

Reverendo Padre Editor.

Por tres semanas he estado fuera de casa visitando a mis cristianos en todas partes y ayer he llegado para celebrar el domingo de Pentecostes. Sin necesidad de leer periódicos ya sé que estamos en época de lluvias: aquí en los montes durante el mes de Mayo

las penetra y de allí provienen muchos derrumbamientos en las laderas que obstruyen los senderos. Por eso, cada vez que encuentro uno de estos obstáculos, me alegro, no por el hecho del derrumbamiento, sino porque estoy viajando a caballo y no en auto; yo y mi caballo pasamos, con dificultades es verdad, pero pasamos mientras que un auto quedaría



*El Padre Marcelo en el camino.*

no faltan los chubascos de turbonada por las tardes, como suele decir el anuncio del "Weather Bureau" en sus noticias oficiales sobre el tiempo del siguiente día. Si es verdad que éstas lluvias mejoran lo plantado y sembrado, causan bastante desperfectos a los caminos de las montañas: la sequía de varios meses ha abierto muchas grietas en la tierra, el agua

estancado.

Una vez más he pasado la noche en la ermita de Tunlayan y celebrado la misa en la capilla medio terminada pero enteramente dedicada a Santa Teresita. No queda duda que el primer baguio llevará toda la ermita si la Santa maravillosa no hace un milagro especialísimo para contrarestar los vientos. En cuanto a la ca-

pilla, no sé si podrá resistir a los baguios. Tenía la intención de terminarla, pero todos los serradores disponibles que tengo están en Barlig preparando materiales para mi casa y la iglesia y además como estos trabajadores piden "cash on delivery" ó dinero en cuanto se entrega el producto de sus trabajos, el último peso que tengo para construir habrá desaparecido de mi bolsillo antes de haber yo reunido los suficientes materiales para la construcción.

¡Ay! Cuantos consejos hé oído para ayudarme en las obras. Los cristianos de Barlig me repiten: "Padre, hay que hacer una casa grande, si no, no podrá V. vivir en ella." Los de Tunglayan dicen: "Padre, ¿Cuándo tendremos nosotros también una capilla con altar y campana como los de otras misiones?" Mi catequista de Natonin pregunta: "Padre, que rico si aumentamos un poco nuestra capilla en Natonin. V. mismo puede ver como se reúnen más y más asistentes a la misa cuando pasa por aquí; en la capilla no cabe tanta gente. Además V. necesita una casa en Natonin; no conviene que pase V. las noches en su cuarto al lado de la ermita: aquel techo de hierro le matará."

A todas estas palabras contesto yo diciendo: "Ya veís que soy un pobre misionero de pobres montañeses: dependo por completo de la santa Providencia y de la caridad de los bienhechores. Dad gracias a Dios y a los cristianos de

Filipinas y otros países por tener la dicha de ser vosotros los hijos privilegiados del Padre del cielo y de la tierra. Sin la caridad de los bienhechores me hubiera sido completamente imposible construir la capilla y sostener a vuestros catequistas. Por eso rogamos a Dios para que mueva más corazones que nos ayuden."

Comunico a los lectores que probablemente dentro de poco ya tendremos un camino para automóviles conectando Barlig con el resto del mundo. Según algunos rumores, el gobierno trata de establecer una colonia penal en Chatol, una especie de meseta en los montes entre Barlig y Talubin, a una distancia de veintinueve kilómetros de Bontoc y a ocho kilómetros de Barlig. Si el proyecto se realiza, una de las primeras obras será construir un camino de primera clase conectando Barlig al camino de primera clase de Talubin que dista de Bontoc unos trece kilómetros.

Este mes, he registrado trece bautizos y tres casamientos. Durante la ausencia de los catequistas asistiendo a las conferencias catequísticas de Tagudin, Ilocos Sur, los cristianos en varios sitios han administrado siete bautizos "in articulo mortis."

Un día cierto anciano pagano estaba para morir. No había ningún cristiano en la vecindad. ¿Que hizo una pagana pero catecúmena? Ella misma bautizó al moribundo, pero desgraciadamente se

equivocó en las palabras de la fórmula del sacramento. Sin embargo Dios habrá tenido piedad del pobre anciano porque por cierto él tenía el deseo del bautizo que también abre las puertas del cielo.

En la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús del mes que viene, ofreceré la santa misa y pediré a los cristianos que ofrezcan también sus oraciones para los bienhechores de la Nueva Pampanga. Tengo la firme convicción y esperanza de que ellos nunca faltarán en ayudarnos con sus oraciones para la conversión de sus protegidos en estos lugares.

Sinceramente suyo en Cto.

Padre Marcelo Ghysebrechts.  
Misionero, Barlig  
(La Nueva Pampanga).



La Trinidad, Junio 8, 1931.

Estimado Padre Editor.

No sé cómo darle las gracias por sus esfuerzos para socorrer nos pobres misioneros en nuestras actividades y especialmente por su anhelo en procurarnos catequistas, nuestros brazos derechos. Después de Nuestro Señor y los bienhechores, debemos reconocer que nuestros catequistas, estos valientes jovenes católicos, que siempre són las portavoces de la santa Fe, constituyen nuestro apoyo más eficaz y sólido.

Gracias a sus revistas, El Misio-

nero y el Little Apostle, la misión de Capañgan goza de un catequista permanente, el hombre más celoso en el campo más fértil de ésta viña del Señor y ahora más que nunca necesario en vista de las disposiciones excelentes de los habitantes. Desde que ha sido consagrada la capilla a San Miguel y Nuestra Señora de Covadoña, el espíritu del Señor ha planeado sobre el lugar y ha creado un movimiento generoso hacia nuestra Santa religión. De eso tenemos la prueba cuando por los domingos la capilla se llena hasta no haber más la gente recientemente bautizada, hombres y mujeres, y muchos catecúmenos alistados en estos últimos días que se preparan por el estudio de la doctrina para recibir el santo bautizo. Deo Gratias.

En una palabra, por ahora, Capañgan es la perla de la misión de La Trinidad.

Pero....sí, hay un pero... ¿Lo diré? Temo hacerlo y hasta quisiera no revelarlo, porque por fin temo que sea un sermón en el desierto; sin embargo debo soltar el "pero"....

La obra de una conversión sincera y estable debe empezar por la juventud; el fundamento de la vida cristiana ferviente y duradera se construye en la escuela católica, en todas partes pero especialmente en las misiones, porque en territorios paganos no se quitan los efectos del circumbiente, de la superstición y de la herencia si no

por una instrucción sólida y una educación profundamente cristiana. Gracias a Dios en la misión de Trinidad tengo dos escuelas con unos ciento cincuenta alumnos Igorrotes, los padres y madres de las familias del porvenir, y por ahora la crema de la juventud. Gracias a estos pequeñuelos, los amigos predilectos del Señor, muchos padres han venido a nosotros ó mejor dicho a Dios, pero los mejores cristianos de la misión són aquellos que en los años pasados han sido formados en dichas escuelas de Atoc y La Trinidad. Hoy día, el 8 de Junio, se han reabierto las clases después de algunas semanas de vacación. Acabo de llegar a casa después de una visita a la escuela de Tumay (La Trinidad). Al retirarme de allá, más de sesenta alumnos se habían presentado: principio consolador, pero a la vez alarmante. ¿Por qué?

El año pasado me ví obligado dimitir a uno de los maestros de la escuela de Tumay por la sencilla razón de que yo no podía pagarle su sueldo. Sin embargo en estos tiempos esperaba poder recolocar al maestro en su puesto cuando los tiempos hubieranse mejorado, y lleno de confianza en la Santa Providencia me atreví entonces a prometer a los vecinos devolver al maestro este año. Como una promesa es cosa sagrada, he cumplido mi palabra; el maestro ocupa de nuevo su puesto, los alumnos bajo su dirección abundan y yo,

más cargado que nunca, no puedo pagarle su sueldo. Pobrecitos niños, si debo despachar de nuevo al maestro, tendré que echarlos a la calle, ó sea mandarlos a sus casas en donde crecerán en la ignorancia casi sin medios para instruirse y perseverar en nuestra santa religión. ¿Que sería de nosotros si hubieramos crecido en estas condiciones nefastas para nuestras almas, queridos lectores? Pero Dios no lo ha querido: nos ha escogido entre millones para educarnos en su amor. Y al ver el estado precario de salud eterna al cual serán expuestos estos pobrecitos niños, por falta de unos ₱30 mensuales, ¿qué les dice su corazón de hijos de Cristo y privilegiados de la Santa Providencia?

Pero rogaremos a Dios y los alumnos amenazados rezarán cada día para que y hasta que se encuentre algún bienhechor que quiera con el Señor salvar estas almas inocentes. Y cuando habremos encontrado un alma tan generosa y cristiana, cada día ofreceremos nuestras súplicas en su favor y una vez al mes todos los alumnos ofrecerán para aquel segundo salvador una santa Comunión.

Un servidor agradecido en Cto.  
Mauricio De Brabandere.  
Misionero.



El Reverendo Padre Marquez de Quiañgan manifestando su gratitud al bienhechor de la misión

de Magoc nos escribe lo siguiente:

“Cada dos semanas visito la misión de Magoc y cada vez no solamente los cristianos si no hasta algunos paganos oyen misa. Buena señal. Attribuyo aquellas buenas disposiciones de la gente a las actividades de nuestro benemérito catequista Jacinto, quien durante meses ha vivido entre estos pobres, hablándoles de la religión y del fin que busca el misionero entre y para ellos.

La semana pasada he bautizado

a dos niñas de unos catorce años que durante meses habían acudido regularmente a mis instrucciones. Tengo la intención de mandarlas a la escuela de las madres en Quiañgan para que una vez allí educadas cristianamente puedan volver a su pueblo para trabajar a la conversión y educación cristiana de sus parientes y paisanos. El éxito de la misión de Magoc queda asegurado mientras tengamos al catequista ó sea al generoso bienhechor que le sostenga.”

---

## Mandiit

**U**N PÉTALO era.... un pétalo de una rosa celestial que dejó caer en la tierra la Santa que antes de morir profetizaba pasaría su cielo haciendo el bien en la tierra. Y el pétalo cayó en Banaao, al pie del gigantesco monte Data, en medio de la provincia Montañosa.... y aquel pétalo se convertirá en semilla de otras flores, de muchas rosas y aún de una corona de almas salvadas.

Mandiit era un pagano que en la tierra de Banaao y de los pobres podía llamarse rico y acaudalado: padre de muchos hijos, poseía inmensos arrozales y un ganado numeroso.

No sin dificultades el Padre Misionero del distrito pudo bautizar al hijo menor de Mandiit. Pe-

ro eso aconteció al principio de este año y después, a pesar de haber el Padre multiplicado sus esfuerzos para ganar a Cristo no solamente la familia de Mandiit si no también a los demás habitantes de Banaao, fuera de algunos niños, nadie se preocupaba de la religión.... el Padre predicaba en el desierto y fuera de algunos juvenitos y pocas familias ilocanas Banaao era completamente pagano.

Cuando el Misionero insistía en que Mandiit recibiera lo que había permitido a su hijo, entonces el viejo se puso pensativo y moviendo la cabeza siempre contestaba: “No todavia; ya vendrá el tiempo; cuando me haga muy viejo y se acerca la muerte, entonces, sí, me podrá bautizar.”